

EL DOMINIO MUNDIAL

**PEDRO
BAÑOS**

EL DOMINIO MUNDIAL

**ELEMENTOS DEL PODER
Y CLAVES GEOPOLÍTICAS**

Ariel

Obra editada en colaboración con Editorial Planeta – España

© 2018, Pedro Baños Bajo

© 2018, Diseño y dirección de arte: J. Mauricio Restrepo

Infografías e ilustraciones: Sergi Gòdia, Dani Ras y J. Mauricio Restrepo

Diseño de portada: Álvaro Valiño

© Editorial Planeta S.A. – Barcelona, España

Derechos reservados

© 2020, Ediciones Culturales Paidós, S.A. de C.V.

Bajo el sello editorial ARIEL M.R.

Avenida Presidente Masarik núm. 111,

Piso 2, Polanco V Sección, Miguel Hidalgo

C.P. 11560, Ciudad de México

www.planetadelibros.com.mx

www.paidos.com.mx

Primera edición impresa en España: noviembre de 2018

ISBN: 978-84-344-2925-3

Primera edición impresa en México: junio de 2020

ISBN: 978-607-747-950-5

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.

Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México

Impreso en México – *Printed in Mexico*

ÍNDICE



Nota del autor	11
Introducción	13

LOS ELEMENTOS DEL PODER MUNDIAL



1. POTENCIA MILITAR: el músculo bélico	19
2. CAPACIDAD ECONÓMICA: el verdadero poder	51
3. DIPLOMACIA: un poder no tan blando	87
4. SERVICIOS DE INTELIGENCIA: el poder de la información	109
5. RECURSOS NATURALES: la fuente del poder	157
6. TERRITORIO Y POBLACIÓN: el poder tangible	181
7. POTENCIALIDADES INTANGIBLES: el poder etéreo	197
8. CONOCIMIENTO Y TECNOLOGÍA: el poder de la sabiduría aplicada	209
9. COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA: el poder de la influencia y la persuasión	227

LOS GRANDES CONDICIONANTES GEOPOLÍTICOS

1. TECNOLOGÍA: esos locos cacharros	261
2. DEMOGRAFÍA: personas convertidas en gente	291

HACIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

Agradecimientos	347
Notas	349
Bibliografía	357
Principales acrónimos empleados	361
Créditos de las imágenes	363

POTENCIA MILITAR: EL MÚSCULO BÉLICO



No sé con qué armas se luchará en la Tercera Guerra Mundial,
pero la Cuarta Guerra Mundial será librada con palos y piedras.

ALBERT EINSTEIN

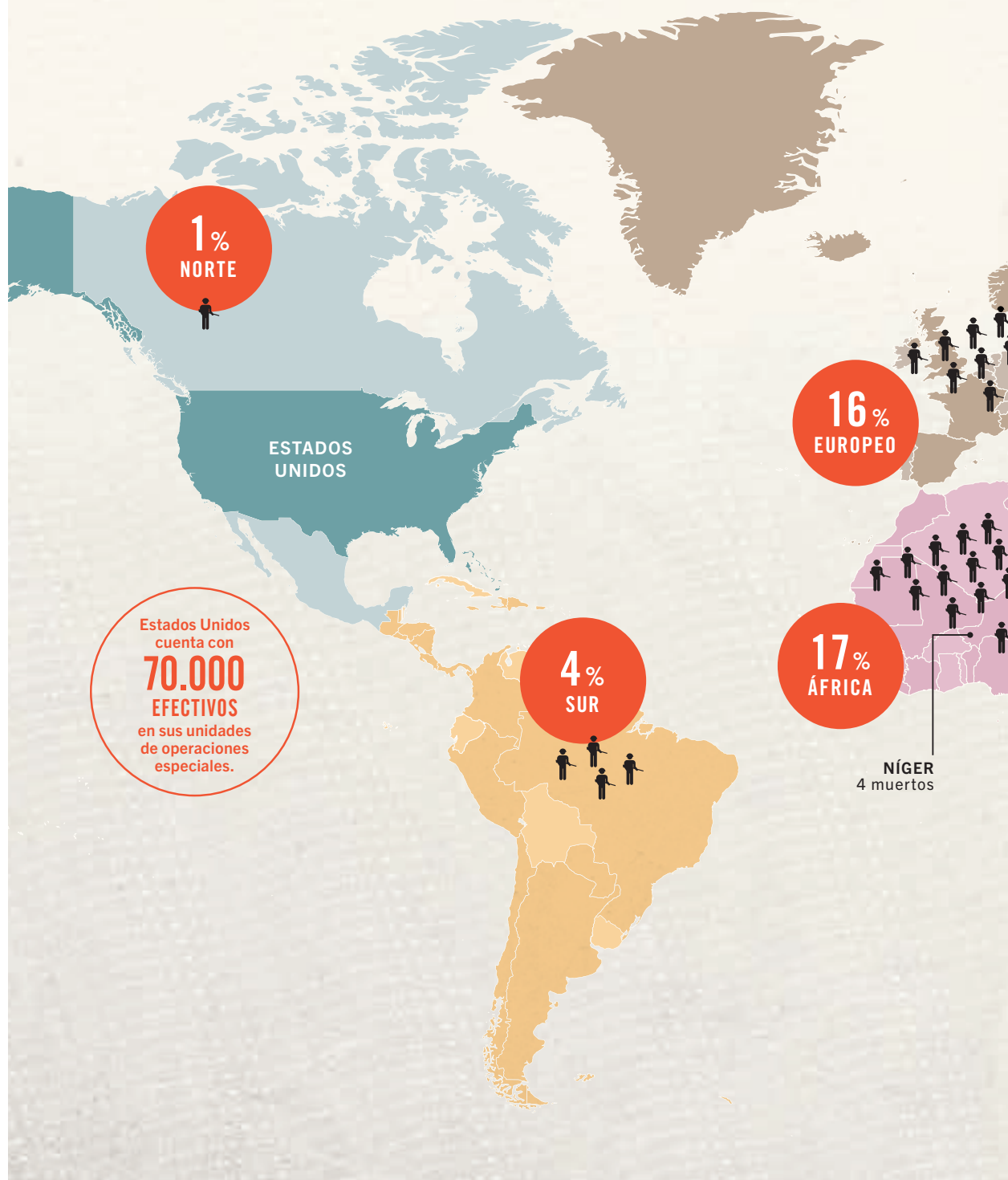
¿SIGUEN SIENDO ÚTILES LOS EJÉRCITOS?

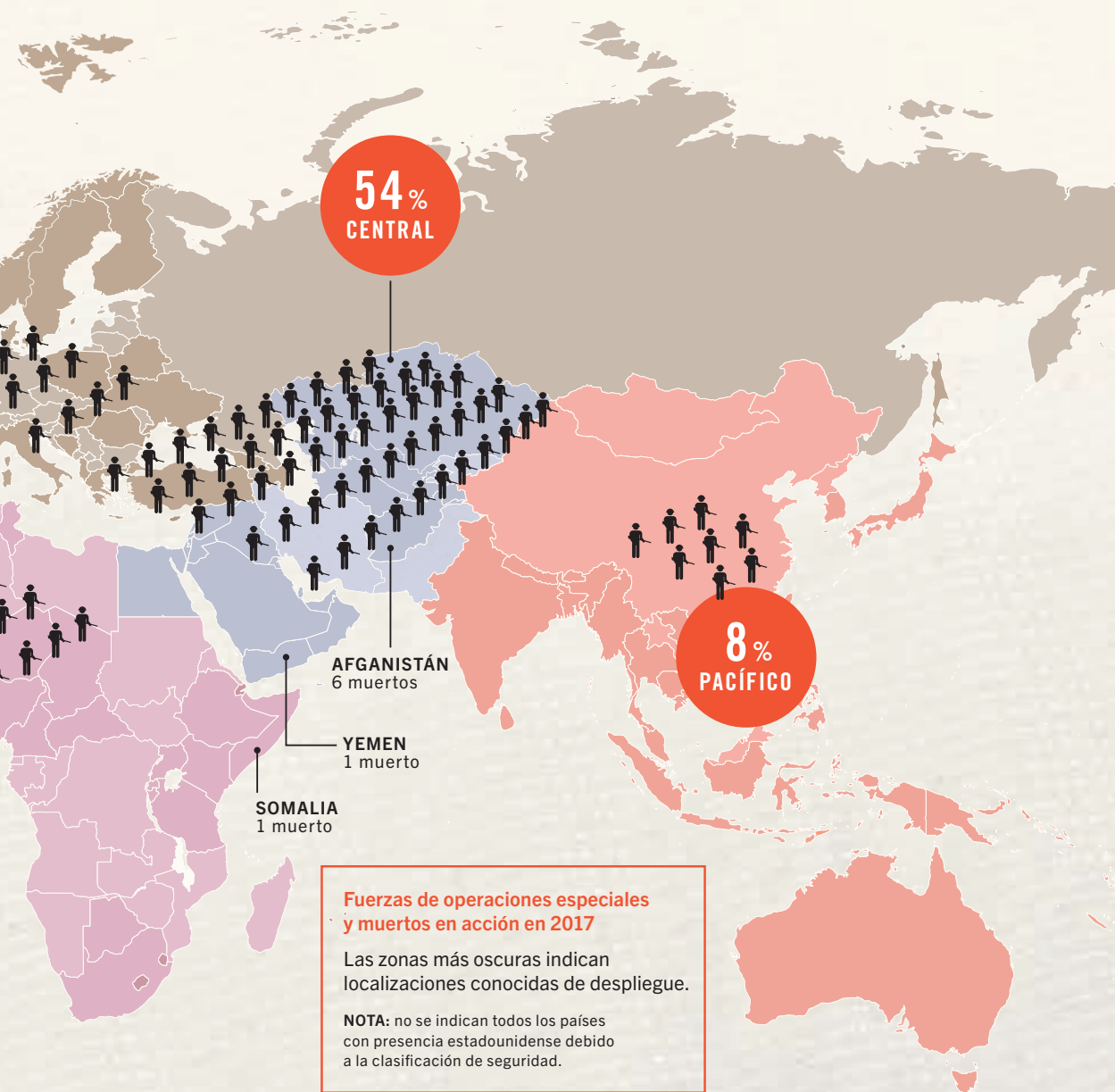
Es opinión ampliamente generalizada que la capacidad militar, sin haber perdido todo el protagonismo de antaño, ya no tiene la trascendencia de la que gozó durante siglos. Son múltiples las razones para llegar a esta aseveración. Por un lado, como las grandes potencias están dotadas de armamento nuclear, la inmensa fuerza destructora de estas armas imposibilita no solo su empleo —por el disuasivo principio de la destrucción mutua asegurada—, sino también que llegue a haber una confrontación directa entre los países que las poseen. Hoy en día, al no llevar a cabo un enfrentamiento directo de alta intensidad, las superpotencias libran batallas de bajo perfil en escenarios ajenos, en donde, además de recurrir a tropas interpuestas, hacen un uso intensivo de fuerzas de operaciones especiales y drones.

Por otro lado, la indudable interdependencia económica a la que están sujetos la mayoría de los países aleja el fantasma de un conflicto convencional generalizado, al menos mientras las actuales circunstancias no varíen notablemente o se considere que un enfrentamiento bélico pueda generar mayores beneficios que el mantenimiento del *statu quo*. Asimismo, existe un factor psicosocial que dificulta el empleo masivo de las Fuerzas Armadas de las que dispone un Estado, salvo que se den contextos muy excepcionales. Se trata del rechazo por parte de las poblaciones de los países más avanzados a sufrir bajas propias, sobre todo en conflictos cuya intervención no deja de ser cuestionable, y a veces manifiestamente cuestionada.

Tampoco hay que olvidar la existencia de otros factores que implican el mismo grado de amenaza que una guerra convencional y que no pueden resolverse, ni siquiera como medida disuasoria, con medios militares, al menos no en exclusiva. Estas amenazas, que rivalizan con las tradicionales en cuanto a la capacidad de generar daño y desestabilizar las sociedades, adoptan formas tan variadas como las pandemias, el crimen organizado transnacional, los radicalismos violentos, los desastres naturales, el cambio climático y la degradación medioambiental. No obstante, la capacidad militar todavía reviste una importancia capital a la hora de determinar el poder de un Estado. Desde el ejercicio de la disuasión —la primera misión de las

LOS «RAMBOS» AMERICANOS





«Commandos Without Borders»,¹ un artículo publicado en *Toward Freedom* a finales de julio de 2018, reveló que en 2017 las unidades de operaciones especiales de Estados Unidos realizaron misiones diversas en 149 países, lo que supone el 75 % del total del planeta, un ejemplo de la creciente importancia del uso de estas fuerzas. Además, en los últimos cinco

años, fuerzas especiales norteamericanas como los Boinas Verdes o los Navy SEAL, amparadas en el texto legal conocido como la Sección 127e, efectuaron operaciones de reconocimiento, combate y acción directa en Camerún, Kenia, Libia, Mali, Mauritania, Níger, Somalia y Túnez. ●

Fuerzas Armadas—, pasando por el respaldo a la acción diplomática y negociadora, hasta llegar al extremo del empleo decidido y manifiesto del Ejército, el medio militar sigue siendo uno de los pilares esenciales en los que se sustenta un país.

Concretamente, las fuerzas navales aportan un gran valor. Como apunta George Friedman en *La próxima década*, la base estratégica de Estados Unidos es su Armada, pues el poder radica en los océanos, dado que dominarlos impide el ataque de otras naciones, permite intervenir en el momento y el lugar que se considere oportuno, y brinda el control del tráfico internacional.² Como el comercio mundial depende mayoritariamente de los océanos —el 80 % de las mercancías transitan por mar—, el principio geopolítico fundamental de Estados Unidos consiste en oponerse al surgimiento de potencias marítimas.

Sin duda, la verdadera y única superpotencia naval actual es la estadounidense, pues no en vano su Armada es más potente que el resto de las flotas de todos los países juntas. Como datos muy significativos cabe decir que Washington dispone de 11 portaaviones de propulsión nuclear en servicio (10 de la clase Nimitz y uno de la Gerald R. Ford), y cada uno de ellos cuenta con su propio grupo de buques de escolta. En el mundo tan solo existe otro portaaviones de similares características: el francés *Charles de Gaulle*. Además, los norteamericanos cuentan con 70 submarinos de propulsión nuclear, un número superior al de todas las armadas unidas de las demás naciones.

Esta capacidad militar permite a Estados Unidos controlar todas las zonas marítimas estratégicas (puntos de paso obligado, estrechos, canales, etcétera), algo esencial para mantener la superioridad en el proceso de globalización. Como dijo Maquiavelo en *El príncipe*: «Siempre tendrá aliados quien tenga un buen Ejército». El inmenso poder bélico con el que cuenta la Casa Blanca le garantiza una cohorte de acólitos. Algunos lo son por afinidad ideológica, mientras que otros creen que aliarse con el gran poderoso del momento, en vez de oponerse a él, beneficia más a los intereses de su país. Son muchos los que siguen pensando como Napoleón, quien aseguraba que «Dios está a favor del que tiene más cañones».



LA BOTA MILITAR DEL ESTADO

Rusia no tiene amigos. Temen nuestra inmensidad.
Solo tenemos dos amigos en los que se puede confiar:
nuestro Ejército y nuestra Armada.

ZAR ALEJANDRO III DE RUSIA

Esta cita, pronunciada por el monarca ruso un día antes de su muerte, sigue teniendo predicamento en la nomenclatura rusa. El ministro de Exteriores Serguéi Lavrov afirmaba en 2016 en una entrevista al diario *Komsomólskaia Pravda*, que «los únicos aliados de nuestro país son el Ejército, la Flota y ahora las Fuerzas Aeroespaciales». Por su parte, el 23 de febrero de 2017 el entonces viceprimer ministro ruso Dmitri Rogozin,³ coincidiendo con la celebración del Día del Defensor de la Patria, dijo a sus conciudadanos: «Rusia tiene solo tres aliados: el Ejército, la Armada y el complejo industrial militar». Estas declaraciones hacen énfasis en un aspecto fundamental: el papel determinante que aún juegan las Fuerzas Armadas.

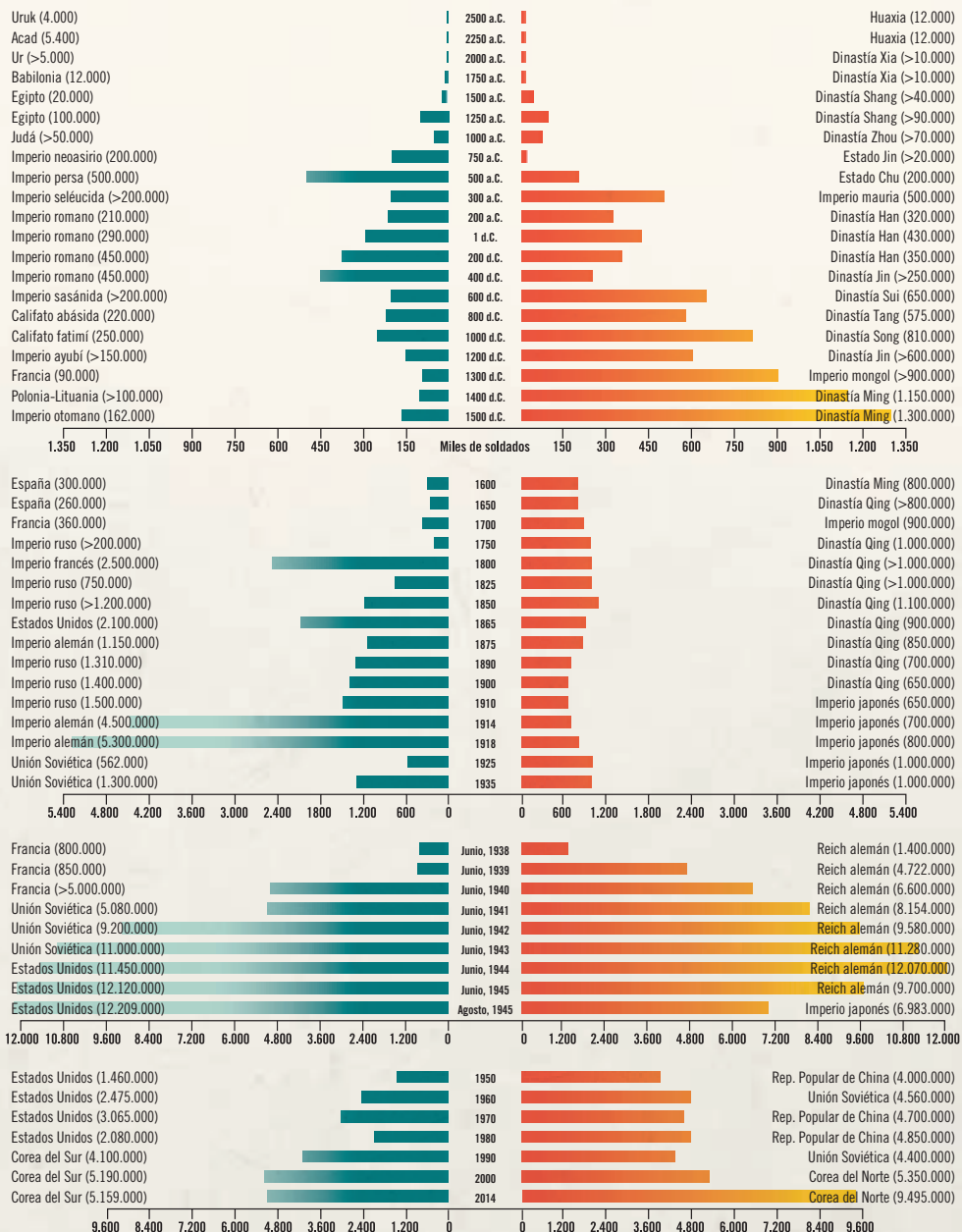
Nada nuevo bajo el sol

Zachary Keck, editor de la revista *The National Interest*, una de las publicaciones más destacadas sobre relaciones internacionales, empleó una cita de Mao Zedong, «el poder nace del fusil», para confirmar la importancia capital que tienen las capacidades de las Fuerzas Armadas a la hora de evaluar el poderío de una nación.⁴ Según Keck, «en un sistema anárquico como lo son las relaciones internacionales, el poder militar es la principal moneda nacional. Un Estado puede tener toda la cultura, el arte, la filosofía, el esplendor y la gloria del mundo, pero todo esto es en vano si no cuenta con un poderoso Ejército para defenderse».

Por medio de un recorrido histórico, el autor muestra una serie de ejércitos que jugaron un papel preponderante en una época concreta. El primero de ellos fue el Ejército de Roma, las famosas legiones que en pocos siglos se hicieron con el control de gran parte del mundo entonces conocido. Para atraer a sus soldados, que llegaban a pasar hasta 25 años en filas, Roma los incentivaba con concesiones de terrenos. En 1206 los mongoles comenzaron su expansión con unas fuerzas que rondaban el millón de efectivos, y con las que conquistaron grandes extensiones de Rusia, China y Oriente Medio. El general Temujin, más conocido como Gengis Kan, fue el impulsor de la táctica de la rápida movilidad y la resistencia,

SUPERPOTENCIAS MILITARES A LO LARGO DE LA HISTORIA

Los ejércitos más grandes del mundo desde 2500 a.C.,
con su personal estimado (entre paréntesis)





Aunque la configuración y el despliegue de los ejércitos han cambiado a lo largo de la historia, su relevancia sigue presente. Martin Vargic, diseñador gráfico de nacionalidad eslovaca, elaboró en el año 2014 una serie de infografías⁵ en las que muestra cómo el tamaño de los ejércitos creció durante un tiempo y después disminuyó, a medida que las guerras convencionales entre Estados fueron reduciéndose y, paralelamente, los avances tecnológicos incrementaron su importancia en de-

trimento de los medios humanos. Los gráficos ofrecen una visión global de la evolución de las potencialidades militares, los equilibrios de poder entre bloques antagónicos y la determinante influencia que ha tenido la capacidad bélica para convertir a algunos países en superpotencia. Arrojan también datos curiosos: en 1950 el número de efectivos de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos era muy similar al que poseía la dinastía Ming en China en torno al año 1500. ●

la cual, unida a la naturaleza nómada de los mongoles, favorecía notablemente su avance. Para influir en la moral de los enemigos, los mongoles realizaban deliberadas muestras de crueldad, como asesinar a la totalidad de la población de algunos territorios conquistados, o difundían rumores, con frecuencia infundados, sobre las capacidades que tenían sus tropas.

El Ejército otomano, que en 1453 logró dominar la casi impenetrable Constantinopla, y que mantuvo durante siglos un poder hegemónico en la región, basó su fortaleza en la pronta incorporación, antes que sus rivales, de armas como mosquetes o cañones, y también en su poderosa infantería: los jenízaros. Este término procede del vocablo turco *yenîçeri*, que significa «nuevas tropas». Fundado por el bey Orhan I en 1330 como su guardia personal, este cuerpo de defensa estaba compuesto por adolescentes y jóvenes originarios de familias cristianas y prisioneros de guerra que recibieron una sólida formación física y de tácticas de guerra, lo que convirtió a los jenízaros en una unidad altamente profesionalizada.

El Ejército de la Alemania nazi también tuvo un elevado nivel de preparación en mandos y tropa, lo que, unido a una innovadora táctica conocida como *Blitzkrieg* o «guerra relámpago» —caracterizada por ataques veloces, coordinados tierra-aire y sorpresivos—, hizo de estas tropas una maquinaria de guerra casi imparable. En la Segunda Guerra Mundial, el Ejército soviético basó su enorme potencial en una gran cantidad de efectivos a cuyo sostenimiento estaba dedicada la práctica totalidad de los recursos nacionales, ya que, como dijo Stalin, «en esta guerra los ingleses ponen el tiempo; los americanos, el dinero, y nosotros, la sangre».

LOS 25 EJÉRCITOS MÁS PODEROSOS DEL MUNDO

País	Ranking total	Personal*	Presupuesto (miles de millones de dólares)	Carros de combate	Aviones	Portaaviones	Submarinos
 ESTADOS UNIDOS	1	2.363.675	587,8	5.884	13.762	19	70
 RUSIA	2	3.371.027	44,6	20.216	3.794	1	63
 CHINA	3	3.712.500	161,7	6.457	2.955	1	68
INDIA	4	4.207.250	51	4.426	2.102	3	15
FRANCIA	5	387.635	35	406	296	4	10
REINO UNIDO	6	232.675	45,7	249	856	2	11
JAPÓN	7	311.875	43,8	700	1.594	4	17
TURQUÍA	8	743.415	8,2	2.445	1.018	0	12
ALEMANIA	9	210.000	39,2	543	698	0	6
EGIPTO	10	1.329.250	4,4	4.110	1.132	2	5
ITALIA	11	267.500	34	200	822	2	7
COREA DEL SUR	12	5.829.750	43,8	2.654	1.477	1	15
PAKISTÁN	13	919.000	7	2.924	951	0	8
INDONESIA	14	975.750	6,9	418	441	0	4
ISRAEL	15	718.250	15,5	2.620	652	0	6
VIETNAM	16	5.488.500	3,4	1.545	278	0	6
BRASIL	17	1.987.000	24,5	469	697	0	5
TAIWÁN	18	1.932.500	10,7	2.005	850	0	4
POLONIA	19	184.650	9,4	1.065	465	0	5
TAILANDIA	20	627.425	5,4	737	555	1	0
IRÁN	21	934.000	6,3	1.616	477	0	33
AUSTRALIA	22	81.000	24,1	59	465	2	6
 COREA DEL NORTE	23	6.445.000	7,5	5.025	944	0	76
ARABIA SAUDÍ	24	256.000	56,7	1.142	790	0	0
ARGELIA	25	792.350	10,6	2.405	502	0	6

* Incluye personal en activo y en reserva (2018).



En su informe correspondiente al año 2018, *Global Firepower*, que se dedica al análisis de las capacidades militares de más de 135 países basándose en la potencia militar y factores como la geografía, la economía o los recursos, concluye que, tras el Ejército más poderoso del mundo (Estados Unidos), se sitúan Rusia, China, India y Francia. Washington solo es superado por Moscú en el número de carros de combate (20.216 medios acorazados rusos frente a 5.884 estadounidenses). En el resto de los apartados, los arsenales de Estados Unidos son numéricamente superiores, con diferencias en muchas ocasiones abismales.

En cuanto a efectivos, al incluir el personal en situación de reserva, Estados Unidos tiene más de 2,4 millones de soldados, pero es superado por Corea del Norte (con un total de 6,4 millones de efectivos en un país de 25 millones de personas), Corea del Sur (5,8 mi-

llones de efectivos), Vietnam (5,5 millones), India (4,2 millones), China (3,7 millones) y Rusia (3,4 millones).⁶

Por su parte, el portal Statista,⁷ que solo contempla el personal militar en servicio activo, señala que el Ejército Popular de Liberación chino cuenta con el mayor número de efectivos: 2.183.000. A China le sigue India (1.362.500 soldados), Estados Unidos (1.281.900),⁸ Rusia (1.013.628) y Corea del Norte (945.000). Los tres últimos países de la lista con mayores integrantes en el Ejército son Pakistán (637.000), Corea del Sur (625.000) e Irán (534.000).

Estas cifras indican claramente la desmedida importancia que algunas potencias dan al poder militar, tanto como pieza clave para ejercer una adecuada disuasión, como —y eso es lo más inquietante— con el propósito de estar preparadas para entrar en guerra en cualquier momento. ●

¿Quién es el poderoso de turno?

El armamento moderno no necesita tener militares en la primera línea del frente. En tiempos de paz, poco importa dónde se emplacen las fuerzas militares. Lo que cuenta son los medios para hacer la guerra.

VLADIMIR PUTIN, *Conversations avec Poutine*

En la actualidad, y como ya hemos señalado, el Ejército más poderoso es el de Estados Unidos, pues entre sus principales activos se encuentra la capacidad de desplegar, de manera eficaz y rápida, grandes contingentes de efectivos y medios materiales en prácticamente cualquier punto del planeta.

PAÍSES CON MAYOR GASTO MILITAR

En miles de millones de dólares





De acuerdo con el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SI-PRI), el gasto militar mundial en 2017 —que incluye la compra de armamento, así como sueldos, pensiones, equipo diverso, investigación y desarrollo— fue de 1.740.000 millones de dólares. Estados Unidos invirtió 610.000 millones, el 35 % del total del mundo, una cifra tres veces más alta que la de China (228.000 millones) y prácticamente 10 veces más que la de Rusia (66.300 millones; lo redujo un 20 % con respecto al año anterior). Además, el gasto estadounidense es mayor que el de los siguientes siete países juntos, puesto que China gastó el 13 % del total mundial; Arabia Saudí, 4 %; Rusia, 3,8 %; India, 3,7 %; Francia, 3,3 %; Reino Unido, 2,7 %, y Japón, 2,6 %.

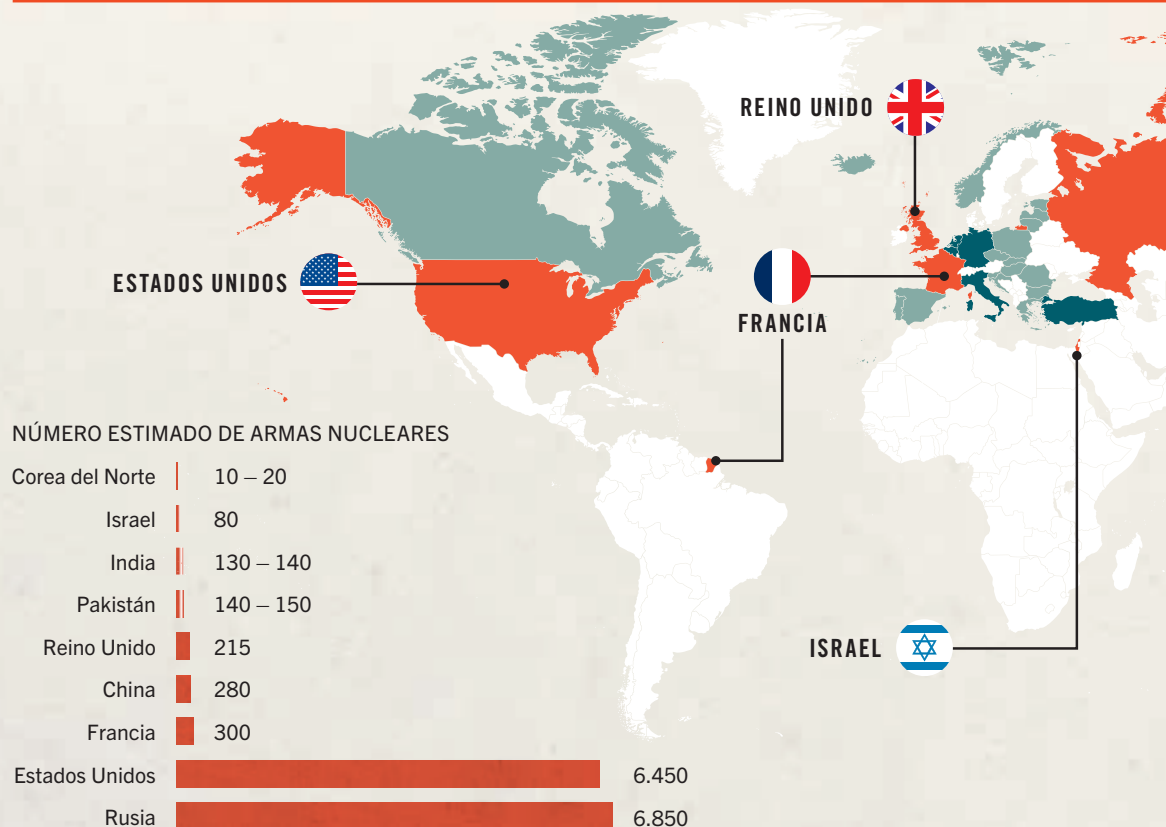
Por su parte, el informe *The Military Balance 2018*, elaborado por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS), proporciona unas cifras similares: las Fuerzas Armadas estadounidenses se mantienen como las más potentes y mejor equipadas del mundo, con un presupuesto de 602.800 millones de dólares. Estos datos nos confirman la aplastante superioridad de los norteamericanos en el campo militar, motivo por el que Washington es tan temido, y su capacidad para someter voluntades políticas foráneas, tan significativa.

Pero al actual presidente Donald Trump estas cantidades no le parecían suficientes. El 14 de agosto de 2018, en la base militar de Fort Drum (Nueva York), anunció el gasto militar para el siguiente año fiscal, el cual elevó a 716.000 millones de dólares. El objetivo de este sustancial incremento lo dejó muy claro: las Fuerzas Armadas de Estados Unidos tienen que estar a la vanguardia tecnológica para mantener la supremacía y ganar cualquier conflicto de forma rápida y decisiva. En esta nueva propuesta llamada Ley de Autorización de Defensa Nacional John S. McCain (irónicamente Trump puso el nombre de su adversario político, quien falleció días después) hay un matiz muy importante que no podemos obviar: no perseguirá un aumento cuantitativo de las capacidades bélicas —el número de militares y civiles, así como de medios de combate, implicados en el ámbito de la defensa ya es muy elevado—, sino que se orientará a dar un salto cualitativo, con miras a disponer de las «tecnologías más avanzadas y letales jamás desarrolladas», que permitan a Washington hacer frente con suficientes garantías de éxito a los ejércitos que cuentan con millones de combatientes entre personal en activo y reservista. Además, Trump hace un guiño a los militares; condecorador de la trascendencia de su apoyo político, les incrementa el sueldo en un 2,6%. ●

LA TERRIBLE AMENAZA DE UN ARMAGEDÓN NUCLEAR

«Hoy cada habitante de este planeta puede contemplar el día en que este planeta ya no será habitable. Cada hombre, mujer y niño vive bajo una espada de Damocles nuclear colgando de un delgado hilo, capaz de cortarse en cualquier momento por accidente o error de cálculo, o por locura. Estas armas de guerra deben ser abolidas antes de que nos acaben aboliendo a nosotros.»

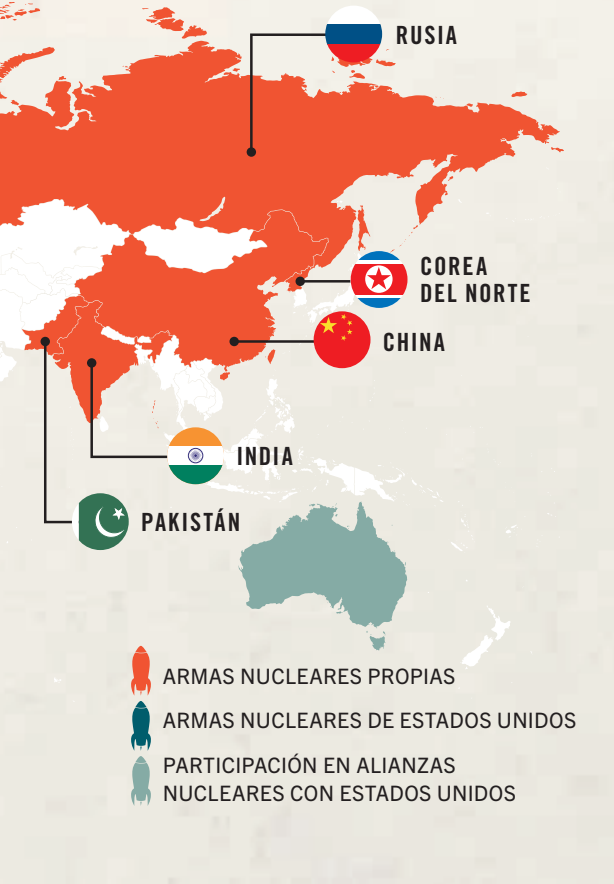
ARMAS NUCLEARES EN EL MUNDO



En torno al 92% del total de armas nucleares se encuentran en manos de Estados Unidos y Rusia, con casi 7.000 cabezas cada uno. Los arsenales atómicos del resto de los países están a mucha distancia, pues se cuentan en cientos o decenas: Francia (300 cabezas), China (280), Reino Unido (215), Pakistán (entre 140 y 150), India (entre 130 y 140), Israel (80) y Corea del Norte (entre 10 y 20).

Estas armas, de carácter más político que estratégico, podrían destruir completa-

mente el planeta cientos de veces. ¿De verdad se necesitan tantas? ¿Han sido el garante de la paz en los últimos 70 años, como algunos argumentan? ¿Podemos seguir soñando con que algún día desaparecerán? Difíciles respuestas. Aunque algo está claro: las grandes potencias nunca se desharán de ellas, al menos en su totalidad. Dan demasiado miedo a los que no las poseen, y esa es la esencia del poder. ●



Más de medio siglo después de esta alocución, pronunciada por el presidente John F. Kennedy en la Asamblea General de las Naciones Unidas, el armamento nuclear, lejos de ser eliminado, goza de una notable implantación. Actualmente, la Federación de Científicos Estadounidenses (FAS) —creada en 1945 por los técnicos que participaron en el Proyecto Manhattan para el desarrollo de la bomba atómica— elabora análisis científicos relacionados con la seguridad nacional e internacional. Esto es muy curioso, pues, si la utilidad real de las armas nucleares constituye un tema confuso, resulta aún más disonante el cúmulo de personas que, habiendo tenido responsabilidades sobre los arsenales atómicos de Estados Unidos, se vuelven activistas antinucleares tras la jubilación.

Pues bien, en el informe de mayo de 2018, la FAS reveló que, a pesar de que los arsenales atómicos han experimentado una disminución desde la Guerra Fría, el número de ojivas nucleares en el ámbito mundial todavía se situaba en unas 14.455 unidades. No hay que olvidar que la cantidad exacta de armas nucleares que posee un Estado, así

como el grado de operatividad, es un secreto celosamente guardado. En este sentido, los datos de esta federación son estimaciones en las que se tiene en cuenta información pública, registros históricos y datos oficiales que en ocasiones son desvelados por error o de manera interesada.

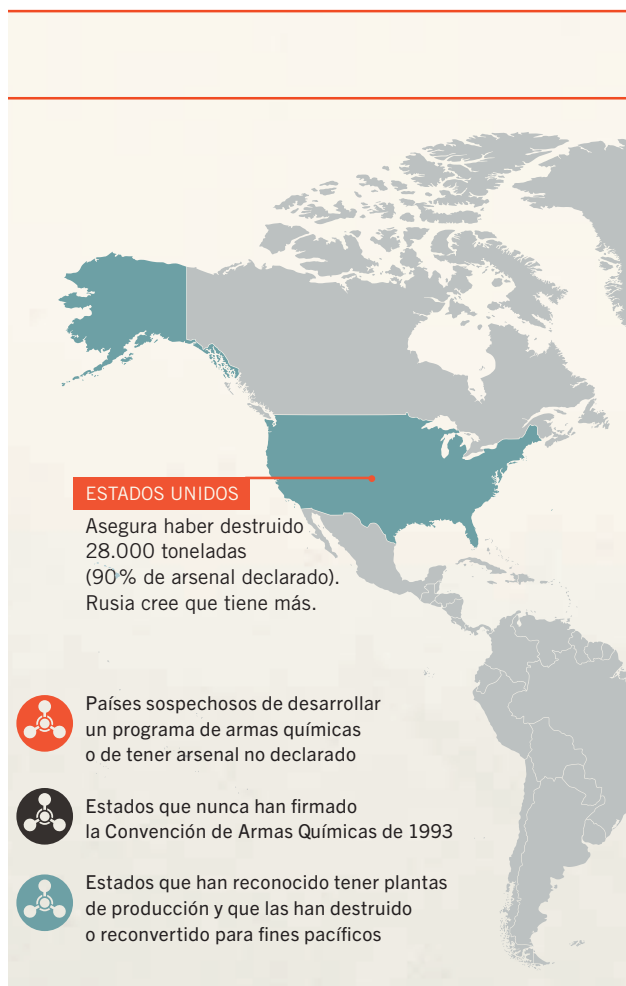
Según este informe, Estados Unidos, Rusia y Reino Unido han reducido el número total de armamento de este tipo, si bien a un ritmo menor del mantenido durante los últimos 25 años. Los inventarios de Francia e Israel han permanecido estables, mientras que los de China, Pakistán, India y Corea del Norte han aumentado. Con respecto a este último país, queda por ver la aplicación real del acuerdo alcanzado en la cumbre mantenida en junio de 2018 entre los presidentes Kim

Jong-un y Donald Trump, pacto que teóricamente —aunque con muchas dudas— podría desembocar en una reducción e incluso desaparición de la actual capacidad nuclear de este Estado asiático.

Datos muy similares arroja el último estudio publicado en *SIPRI Yearbook 2018*,⁹ en el que se contempla que, a inicios de 2018, un total de 14.465 armas nucleares estaban bajo el control de nueve países, y se muestra una ligera disminución del número de ojivas con respecto a 2017, cuando se estimaban en 14.935 unidades.

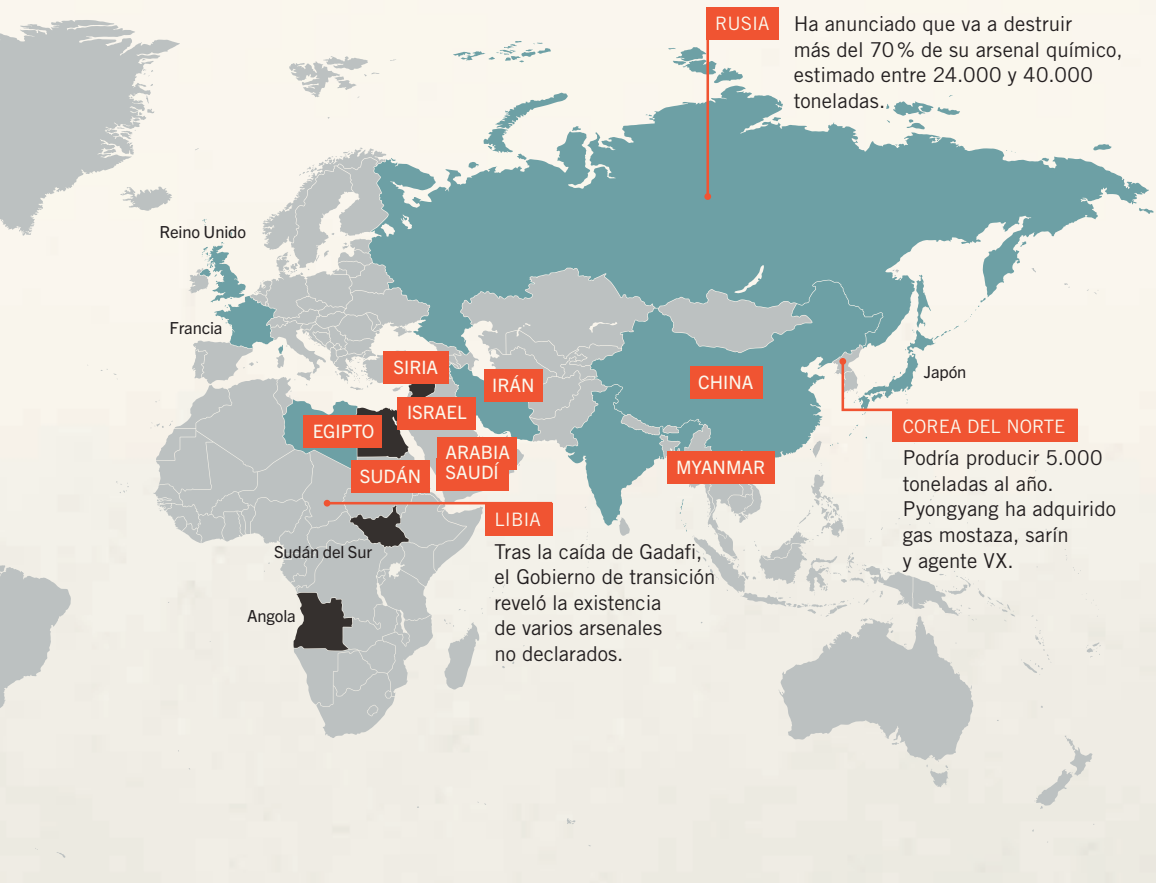
Aunque Estados Unidos y Rusia continúan reduciendo el número de armas estratégicas, están al mismo tiempo desarrollando, según el SIPRI, programas a largo plazo para modernizar sus arsenales nucleares. A principios de febrero de 2018, la Revisión de la Postura Nuclear estadounidense (NPR) insistía en la necesidad de llevar a cabo programas de modernización y desarrollo de nuevo armamento nuclear. Igualmente hacía hincapié en un aspecto que no es en absoluto baladí: la ampliación de las opciones nucleares como instrumento de disuasión no solo contra ataques atómicos, sino también contra agresiones estratégicas convencionales.

Así, en la página 21 de la NPR se dice: «Estados Unidos solo consideraría el empleo de armas nucleares en circunstancias extremas para defender los intereses vitales del país, sus aliados y socios. Las circunstancias extremas podrían incluir importantes ataques estratégicos no nucleares. Los ataques estratégicos no nucleares importantes suponen, entre otros, ataques a la población o la infraestructura civil de Estados Unidos, aliados o socios, y ataques a las fuerzas nucleares estadounidenses o aliadas, su mando y control, o capacidades de evaluación de detección y ataque».¹⁰ Ante esta declaración, las respuestas de Rusia y China no se hicieron esperar.





ARMAS QUÍMICAS EN EL MUNDO



En comparación con las convencionales, el empleo de las armas químicas por parte de los Estados no es especialmente eficaz. Pueden convertir en víctima al que las utiliza, pues el viento es impredecible, al igual que otras condiciones atmosféricas. Además, hay que disponer de medios de protección para las tropas y la propia población. Son también costosas de fabricar a gran escala y de mantener seguras, y los resultados son poco previsibles en operaciones, motivo por el que fueron pro-

hibidas tras la Guerra Fría. Por no mencionar que pueden generar una escalada que termine incluso en enfrentamiento nuclear.

Hay una gran hipocresía sobre su uso. Parece que los muertos por agresivos químicos tengan una especial significación, que importe más el arma asesina que las víctimas asesinadas. Por otro lado, han sido la justificación perfecta para entrar en guerra y atacar al adversario, con el argumento de que dispone de estas armas, las emplea o las puede emplear contra su pueblo. ●